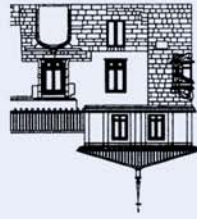


LABORABLES, de 12 a 14 y de 19 a 21 h.
DOMINGOS Y FESTIVOS, de 12 a 14 h.

bocallave
iniciativas culturales

Angustias, 44, VALLADOLID
SALA DE EXPOSICIONES «PALACIO DE PIMENTEL»



DIPUTACIÓN DE VALLADOLID



el monte de delibes

un pretexto para leer, un motivo para crear

En buena parte de la obra de Miguel Delibes están presentes el campo y su preocupación por la naturaleza. En torno a esa constante se desarrolla este proyecto: se trata de hacer un monte bajo, *El Monte de Delibes*, cuyos *matorrales* son piezas contorneadas con las *siluetas* del propio Miguel Delibes y de cada uno de los participantes, que ha escogido un pequeño fragmento de una de sus obras y lo ha interpretado de manera plástica: el lector se ha convertido en *autor*, y el resultado es una suerte de *viaje de ida y vuelta* del pensamiento de *Delibes* al pensamiento del *lector-autor*. Se crean, así, una serie de obras con dos caras, como las monedas, con textos de Delibes a un lado y obras plásticas al otro, que invitan a rodearlas, recorrerlas y paladearlas.

El Monte de Delibes es un proyecto abierto:
en él participan personas de cualquier edad y condición.
El único requisito es leer a Delibes y atreverse a contarlo.
Nuestro deseo sería que algunas de estas piezas,
convenientemente ampliadas y bien ubicadas,
pasen a formar parte de un parque
en Valladolid, su ciudad natal,
donde poder pasear entre
la literatura y el arte.



Si te gusta la idea y quieres participar, todavía puedes hacerlo. Contacta con nosotros
elmontededelibes@gmail.com o bien bocallave@gmail.es

www.elmontededelibes.es

"Entre la supervivencia de un bosque o una laguna y la erección de una industria poderosa, el hombre contemporáneo no se plantea problemas: optará por la segunda. Encarados a esta realidad nada puede sorprendernos que la corrupción se enseñoree de las



"Hacia buena temperatura allí; pero, a pesar de ello, José se sentó en una silla junto a un radiador y asió sus manos amoratadas a uno de sus elementos. Abrasaba. La Elvira decía que salían frietas por



ontera este del camposanto, pia, se erguían adustos y fantasmales, los cipreses alargados.

enterio del pueblo era tibio y acogedor. rmoles. ni estatuas, ni panteones, ni tumbas revestidas de piedra. s eran tierra y volvían a la tierra, an con ella en un impulso dis



"A las 12 del día siguiente se presentó una muchacha, casi una niña, procedente de Santovenia, madre con leche de cuatro días, que había perdido el parto. A doña Catalina, aún con fiebre, le gustó la atractiva sonrisa alegre a pesar que el niño se para inmóvil tirado a Catalina e

de acuerdo con mi manera de pensar, ble para llegar a "rey de la montaña" de palo, incluso esbozar una sonrisa, cesión iba por dentro. Aguantar, que no el rostro el sufrimiento interior y la fatiga. a baza segura para que anzarnos. Nada de observar que el en los labios al rehumano. P de mi éxito

La cabecera de la cama del niño constituía un muestrario de minúsculas manchas rojas.

Durante el verano su primera manifestación de vida, cada mañana, consistía en ejecutar a los mosquitos que le habían atacado durante el sueño. Los despachurraba uno a uno, de un seco palmetazo y luego se recreaba contemplando la forma y la extensión de la mancha en la pared

